

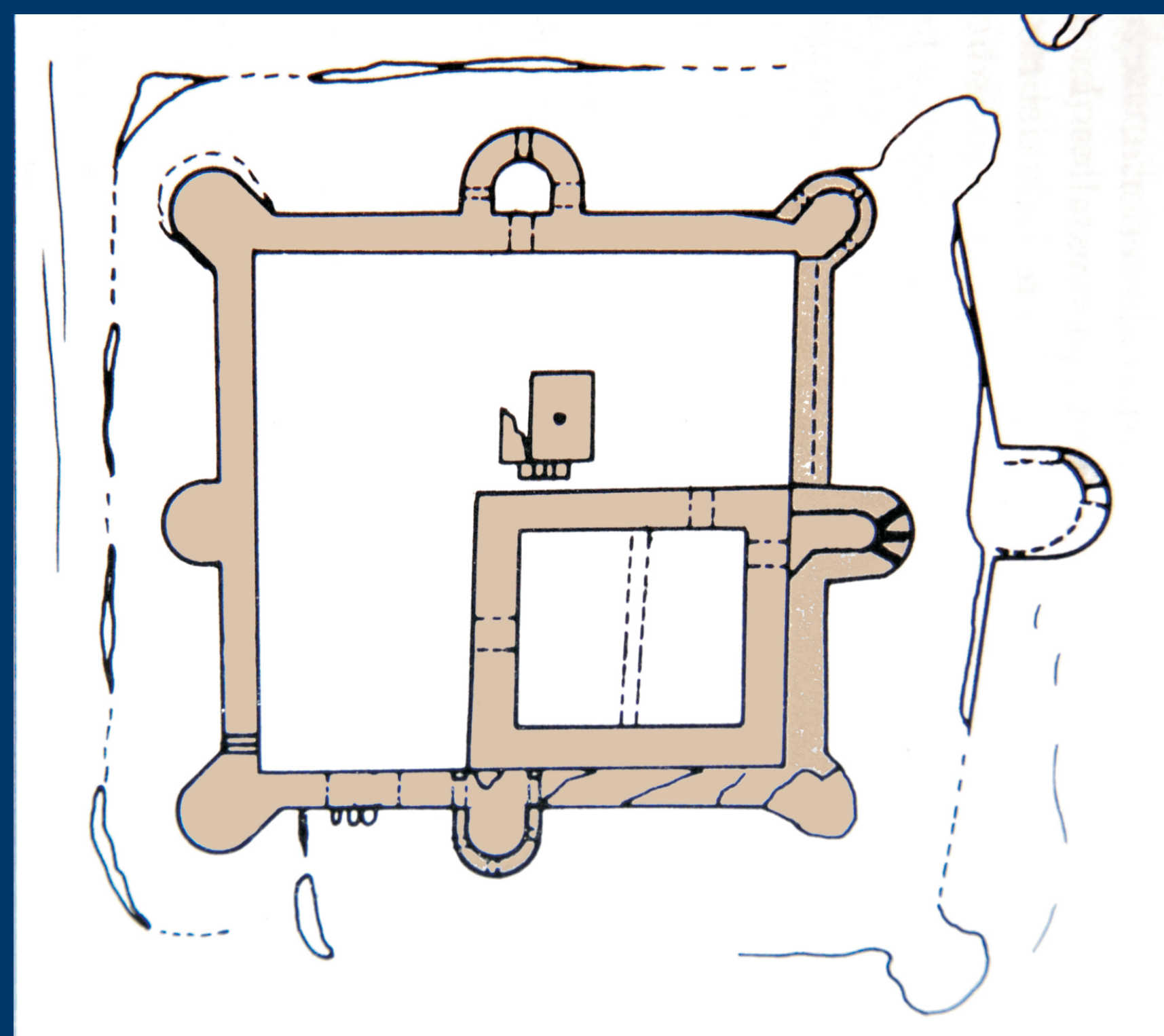
El Castillo de Villafranca



Red de Sendas
Parque Regional del Curso Medio del
Río Guadarrama
y su entorno



El castillo dominado por su torre del homenaje



Planta de la fortaleza. Plano de Fernando Sáez Lara

El Castillo de Villafranca o del Aulencia se encuentra situado en el espigón u horcajo en el que se juntan el Guadarrama y su afluente principal. En el lugar se ubicaba un despoblado medieval, El Horcajo, nombrado en el s. XIV en el Libro de la Montería, que en el s. XV, cambió su nombre por Villafranca.

Su primer señor fue un tal García Hernández, en el s. XIV. En el s. XV pasó a manos de Alonso Álvarez de Toledo, que junto a su mujer fundaron en 1450, un mayorazgo con la villa y con él seguramente se levantó la fortaleza. De 1494 es la primera referencia al castillo. El 10 de marzo, en Medina del Campo, se dicta una instrucción “para que el alcaide de Villafranca haga vida con su mujer y deje a su manceba”.

Siguió en manos de la misma familia hasta el s. XVIII y hoy se encuentra dentro de una gran propiedad privada, no pudiendo ser visitado.

Su último papel importante lo jugó en la Batalla de Brunete, durante la Guerra Civil, en 1937, cuando fue utilizado como fortín y sufrió graves daños.

El núcleo principal es de planta cuadrada, de unos 25 metros de lado, con torres semicilíndricas en los cuatro ángulos y en la mitad de los cuatro paños.

Su elemento más destacado es la torre del homenaje, de 14 por 13 m de ancho y más de 20 m de alto, y, que se halla adosada a una de las esquinas de la construcción.

Consta de varios pisos, de los cuales sólo es accesible la planta baja, que se compone de dos salas abovedadas, comunicadas entre sí, con entradas al patio de armas.

Está rodeado por una barbacana o antemuro.



El castillo sobre el horcajo y en el medio de una gran finca